

GFS-103-E

Ajedrez
(original)

Ajedrez

Comedia en tres actos.

—

- Adela, Santiago, Emilio. la partícula de jade abandonada. Estado irascible. No se puede aguantar a sí mismo. Ella, bofetando.
- Adela, la criada Agustina, luego el Administrador. la casa de cobijo. Ella, vendiendo volver la sartén.
- Adela, Santiago. la presentación del tipo noble de él. El amigo de verdad. Dispuesto a todo por él. ¿Ya por el marido? Si hace falta él se lleva al enfermo por ahí... se marcha a su oficina.
- la visita. la visita. En escena Adela y Emilio. Se anima momentáneamente.
- llega el marido. Comienzo de escena. Se van a la alcoba.
- la amiga íntima. El cura de llaves. luego, Adela.
- Adela y el doctor.
- Final al teléfono.

Personajes. del 1^{er} act.

El marido. (Emilio)

El amigo. (Santiago)

El doctor.

Otros amigos.

El administrador.

La mujer. (Adela)

La señora, es viuda de visita.

El ama de llaves.

La muchacha.

La amiga íntima



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Acto primero

Cuarto de estar en una casa de familia bien acomodada, en Madrid. Detalles que demuestran ese confortable modo de vivir. Ventana rasgada al fondo; "elementos" de calefacción central, suelo de linóleo. Un escritorio; sobre él, aparato telefónico, dos mesas pequeñas. En una, revista y periódicos. Un abecerrario. En la pared, muy pocas cosas: solo algún grabado. [En la primera terminus, a derecha e izquierda, puertas que comunican, la primera con otra habitación de la casa y la segunda con la alcoba

2 de Enrísis. En segundo ter-
mino, a uno y otro lado, ar-
cos que dan paso a galerías,
cuyas cristalladas se supone
que dan a los mismos jardines
interior de la casa, sobre el
cual se abre la ventana.
Es por la tarde. Gran claridad
penetra por ventana y gale-
-rías.

Acostados sobre una mesi-
ta, a la izquierda, juegan al
ajedrez Enrísis, Santiago. A
la derecha, sentada en un si-
eño, hace Adela labor de punto.
Tiene junto a ella una bande-
ja con varias prendas de mi-
ris. ~~En~~ se pie, a su lado,
está Isabel, la doncella. Los
ajedrecistas se hallan: Santia-
go de espaldas, Enrísis de
frente al grupo que forman
Adela e Isabel.

3 / Enisio = (Fulgando) Iaque á la
reina.

Santiago: ; Hola, hola! Ya se ani-
ma con garcis. Pero, es
que es a' mi, revolucioner,
no. (Mueve pieza)

Adela: Con esto, creo que la
canastilla estará comple-
ta.

Trabel: Y que le diga la señori-
ta. Mejor que esta, ya le
dice mi madre, si Trabel
la Católica.

Adela: Calle, calle.

Trabel: Que sí, señorita, que sí.
Que ~~no~~ ^{no} se olá cuenta.

Pero son unas entredases, y
unas tiras bordadas y
~~una~~ unas mantillas, y unos
juboncitos... Pues... ¿esta
capa?

Adela: La de cristianas.

Trabel: ¿Que diga más en la
vaca?

Adela: Señorita, vea la habrás

4/ visto cada día?

Trabal: Pero hij... .

Adela: Hoy es la primera, ¿ver-
dad razón. Pues oporve-
nido porque ya mañana,
si Dios quiere, se lo lle-
van todo.

Enrico: Tápale al rey.

Santiago: (Rápido) Enros.

Enrico: No puede ser.

Santiago: Entonces, tápale con el
alfil. ¡Ah! Y te voy a
-que a tu reina.

Trabal: (En la encontrada en la
bandeja la capa que busca-
ba) Dígame, la señorita si es-
to no es una lindura, un
cuello de capa. Si solo por
esto merece la pena de que
se case una, ya que de estar
contenta la lucarna!

Adela: Pero, hija, es lo natural
¡No llevi en casa veen años,
desde que me casamos el
señorito, ¿no? ¡No ha sido
fuerza? ¡No fui la muchacha
-no de la boda?

5/ Trabel: (Con unos zapatitos en
la mano) Yo es que ^{me}chiflo,
vamos, ^{es}para me chiflo.
Es que ves ya se están de
la lucarna dentro de
mis zapatos ... y sé que
me gusta.

Adela: ¡Sigues ya, muchachos.

Trabel: ¡Usté se piensa que
será niño o niña? (Con
los bares de zapatos unos
en cada mano y en al)
¡Celestín o rosas?

Santiago: (Al ver que Emilio no
juega) Pero, ya: ¡qué mi-
-ra?

Emilio: ¿No? Nada. (Una quinola.
avante avante piega)

Santiago: Que como entonces en
orina.

Emilio: ¡Ah! No. Me distraje.
¡Después otra vez?...

Santiago: ¡Pero, hombre!...

Trabel: Usté no me contesta,
porque cree que no se puede

6/
saber cuando es niño y cuando es niña. Pero yo si lo sé; porque me lo ha dicho la verdulera de abajo.

Adela: ~~(ella pone seria)~~ Entonces, ¿se habla' dicho también que no se unían donde no se llamaban.

Trabel: ¿Se ha enfadado usted?

Adela: Anda. Vam' a recoger ~~todo~~ esto. Llamar a chacha Argentina.

Trabel: Estaba olura en la terraza.

Adela: (levantándose) Pues, cuando bajó. A ver si mañana está todo planchado. (Se ~~levantó~~ ^{puso} de pie se le cae un zapato caliente que había quedado sobre su falda)

Enrico: (viendo su sitio) Adela, ¿no ves?

Adela: ¿Enr'?

Enrico: El zapato era. (Se le ~~caía~~ ^{caía} al reverso) Fuma.

7 / Toñete: ¿Verdad que es muy nuevo, verdad?

Emilio: (A Adela) ¿Lo has hecho tú?

Adela: Claro. Somos los padrinos de Encarna.

Emilio: ¿Esa chica, ¿es feliz?

Adela: Así parece. ¿No que se van a casar y tiene demandado buena compañía.

Santiago: (Volviéndose en su mismo sentido) ¿Es guardia de asalto?

Adela: No. Es obrero pasado.

Santiago: Se llamarán de hijos.

Adela: ¡Ese van a hacer los pobres!

Emilio: (A Toñete) ¿Espera algo?

Toñete: La botica. Y él mismo se ha fijado en los libros y en los enojos, en las chaquetitas de perle y en...

Adela: (Volviéndose) Ando, en todo al canto de plancha; ¿punto en boca!

8 / ambas manos) ~~figura~~ la de.

sivrita; pero ya me cansa.
Yo, un estas cosas, me
canso; vamos, es que me
canso. (Hace unitis por
segundo termino iguier-
ola)

Santiago: (A Enicis) ¿No sigues
~~juegas~~ el juego?

Enicis: No. No consigo divertir
me.

Santiago: Es que me estas ga-
nando.

Enicis: Pues, me animaré. El
juego me excita.

Santiago: (Guardando la figu-
ra en la caja) ~~Pues~~
Dejámoslo. Cambián

Enicis: El no jugar, me exci-
ta.

Santiago: ¿Quieres ^{un cigarrillo?} ~~que~~
cien dólares)

Enicis: Fumar me excita.

Perdona, Santiago, y per-
dóname in, Adela, un
calleada y resignada

9/

Adela. Perdona que no
des, pero no me puedo
resistir a mi misero.

Santiago: Ya nunca me olvidé el
de esta enfermedad ^{trayán} que
no se si llamar en enferme-
dad, ~~trayán~~

Emilia: No, es sabéis vosotros bien.

Adela: Te aseguro, ~~cierto~~ San-
tiago, que cuando ^{supo} ~~yo~~
que ~~me~~ volvia usted de
Nueva York tuve una gran
alegría. ¡A ver si el in-
separable amigo de la
infancia lograba ~~que~~ que
yo me pudiese reencontrar
con mi cariño, ni con
mis ^{afanes} ~~de~~ ~~que~~ ~~me~~ ~~en~~ ~~mi~~
~~para~~ ~~para~~.

Emilia: Yo me he desolado de
ellos.

Adela: Ya es sé, hijito, pero, ¿de
quién me han servido?

Santiago: Pues, ¡buen remedio
le da en su amigo

de la infancia! Cuando
quiero distraerle en el
relat de mis viajes i de
mis aventuras, me dice
que lo mucho tumba;
cuando procuro intere-
sarle en negocios i planes
vivos, le presurpo y luego
de mi borrachera...

Emilia: ; Finta verdad!

Santiago: Yo sí he habido de políti-
ca...

Emilia: ; No! En esta casa no se
habla de política.

Santiago: i Te uita? En eso por-
ta perfectamente equi-
brado. (Ella rie)

Emilia: No es ridio.

Adela: Son los nervios. ¡los pi-
caros nervios! Que a mi,
a veces, llega a transmitir-
me los tambien.

Emilia: Yo nunca he sido así.
i Te acuerdas?

Santiago: ; Jamás! Eras, - y dis-
pensa ~~de~~ la expresión, - el
peludo de nuestras ven-
tanas.

11/ Adela: Ni un solo tiempo des-
quis. Cuando Santiago
3. ~~se~~ ^{marchó} ~~fuera~~ se primó
en organizar aquellas juer-
gas de despedida... que
por poco me cuestan un
disgusto.

Emilio: Es verdad. Entonces es-
taba ya fuerte.

Adela: ¡Vigo!

Emilio: ¡Y ~~discrepancia~~ ^{despreocupado}!

Santiago: ¡¡Vigo!! ¡lo digo?

Emilio: ~~Es~~ No puedes decir
lo que quieras. ~~Lo~~ No soy
más que una sombra de
lo que fui. No vivo. Yagelo.

Santiago: ¿A los treinta y cinco
años hablas así?

Adela: Hable así. Y como ha-
brá visto podido ver en
el poco tiempo que lleva en
Madrid, en habla o la
otra era. Estamos dentro
de un círculo vicioso. La
debilidad le produce ex-
citación y la excitación,
debilidad.

12/ Santiago: Para en citan los
tónicos, Emilis.

Emilis: No hay tónicos que
valga. Los médicos, ~~ciertos~~
los médicos, claro está, aún
no toman en serio las en-
fermedades nerviosas. Ma-
nías, caprichos, extrava-
gancias, mala educación,
neurastenia. Yo te digo,
Santiago, que cuando veas
que alguien se ^{va} ~~va~~ de la
neurastenia, ¡lo mates
sin piedad, porque es un
bellaco!

Adela: (Suave y cariñosa) Vamos,
vamos, ya te has vuelto
a excitar!

Emilis: No. Ahora habes en nume-
ros de sucesos desgracia-
dos que murieron sin haberse
comprendido, o, equi-
vocado, fueron clarifica-
dos muy poco.

Santiago: Hicimos mal en char-
lar de esto. ¡Porque me ca-
echar un rato?

Emilis: Es igual. Cuando descan-

137 30, i finjo descansar, size pen-
sando en los miseros. Y aquel
ángel me aguantó un día
y sólo un paciencia rogando
en el sacrificio.

Adela: Yo solo pienso aconsejarte..

Emilio: Pero me impacienta en
cambio en sus consejos, claro
de buena fe, pero falta de
realidad. Y me enfado
con ella y me exalta; ¿
si vees la pe!...

Santiago: (Enfático e insistente)
-de) ¿No te echas un ratón?

Emilio: (Con una transición) Si.

¿Será mejor. Perdóname,

Adela. ¿No te acercas?

Así. (Se da un beso en la
frente) Ya sé que tú me
quieres.

Adela: (Emocionada); ¿Tú te das
un abrazo?

Emilio: ¿Por en una persona, ver-
dad?

Adela: ¿Tú me hablas de eso?

Emilio: Pero, ¿cómo?

Adela: Yo no. Ya sabes que sólo

14/

si veis y que mi vida,
ahora, también se hace
diana.

Enrico: Es verdad. ¿Y ahora, San-
tiago?

Santiago: Ahora, sí. Es preciso
que descanséis un poco
los dos. (Los dos hombres
hacen unidos por la pri-
mera de la izquierda)

Adela: (Después de una pausa)
¿Dónde! ¿No bajó chacha
Aguilera?

(Aparece chacha Aguilera,
mujer de unos sesenta años,
bien conservada; limpia y, al
parecer, satisfecha de la vida)

Aguilera: Malos malos. Cuando
tu me llamas dos veces
seguidas, lloriquero al
canto.

Adela: ¿Cuándo estoy en-
tendida....

Aguilera: Tengo sin que me
llames. Yo huelo las

Tragedia. Y, como no me
gustar, ~~las refugio~~.

Adela: Esté más de hoy es un
drama de todos los días.

Aguilina: ¿drama dicen? Come-
dia y nada más que es-
comedia. Con un desenlace
que, si lo dejas en mi
mano, acaba en sainete.
Me basta con una ^{vara} ~~vara~~
de frescos.

Adela: (brevemente) ¡Aguilina!

Aguilina: Sí, es para tí, niña.
¿Qué te habías figura-
do? Por ~~tan~~ tanta, por
demasiado buena. ¡Por
complaciente!

Adela: (brevemente) ¡Aguilina! ¿Por
complaciente? ¿Por
quien?

Aguilina: Con el señorito. Tú
te has creído que es todo
enfermedad y estás muy
equivocada. Eras son...
rarezas de mián anima-
do, que siempre lo
fue.

Adela: ¡Chacha!

16/ Agnès: : Siempre es así!
Preguntale a la señora
Remedios, que le tiene
quitadas muchas bra-
gas... a su santa herma-
na que está en gloria.

Adela: ; Que tendrá eso que ver!

Agnès: ; Y mucho! Desde niños
asoma el carácter de
las personas. Muy cari-
ñoso, eso sí; pero, en
cuanto a copiarlo, ^{ha resultado,} co-
mo obra se dice, el
"as" (Pausa) i Que ha
pasado hoy?

Adela: Nada.

Agnès: i ¿Pasa en mi casa
nada?

Adela: Nada nuevo. (Enciégan-
dose); Ah, chacha, soy muy des-
graciada!

Agnès: "Invitaba a cabales el
grupo
y al punto olvíase a sí:
o se quedaba más que se iba
o se iba más que se quedaba a
sí!"

Adela: i Otra vez la copia?

Agnès: : Si es en la eternidad: i

17/

te resignas a todos y para
 por todos o coge en ^{vari-} ~~era~~
~~ta~~ que antes te amaba
 y me puse a todos más de-
 racen que velar; porque to-
 dos los necesitamos niños;
~~el~~ ^{el} sentimiento y los que me
 sonen al sentimiento; que man-
 do al árbol en crecer, na-
 da en sus ramas florece;
 y me voy derrecho a ser
 un muchachito joven,
 sin presenciar, prore-
 dis me quise darselas, y
 un cariño, porque tam-
 poco os falta, gracias a
 Dios, voy a buscar de-
 sazonas y a inventarse
 algunas solo por me haya
 unas cosas que se llaman
 nervios, que yo me sé
 que son, pero muy malos
 en seran cuando me en-
 tan el sueño ni el ape-
 titito. ¡Digo yo!

(Sueño al tiempo del calif-
 no, Adela cuando el aparece)

18/ (A Agustina) Espera. (Al teléfono)

A Adela: Sí, señor. Está en su casa.

¿Hablar en sé? Imposible.

¿Sí?... enfermo. Puede venir
venir y hablar con miso.

su mujer, sí. O en ce ad-
ministrador, si prefirere.
de nada, señor. (Volviéndose

a Agustina después de dejar
el teléfono) ¿Está en casa
don Luisito?

Agustina: Eso me se pregunta.
Otro que está. Ha tomado
en serio ~~esta~~ ^{lo de} la admi-
nistración y se para la tarde
tomando la cuenta a la
vecinera.

Adela: Es una tarea muy larga.

Agustina: No. Es que es muy gorda.
¡Le digo que venga?

Adela: Si no te cuesta trabajo.

Agustina: ¿A mí? (Va al puerto y
grita hacia la izquierda), ¡Ma.

¡Mee! ¡Chica!

Adela: (En voz baja), ¡Por Dios! ¡Chica.
¡Chica!

Agustina: ¡He avisado que Adela!

19/

¡Trabeta! Que se diga al
Sr. Rodriguez que deje un
momento la Agenda culi-
naria, y que nos conceda
audiencia extraordinaria.
(A Adela) Ya se le he dicho.

Polca: Per... de que manera!

Argentina: ¡Si ese no se enfada!
No le envíen. ¡ese
marcha?

Adela: ~~Quidale, di 2 mikes.~~ ~~Quidale, di 2 mikes.~~

Argentina: Por eso. Porque pensa-
ba que darían. (Flavia la
ingeniera) Por aquí son trisi-
tu, por aquí.

Seu Amisicão = (Entrou no de fora é quiar da. Tipu de jóven intelle-
ual em gafas) Perdoem. Em
as gafas de escrever, no ves.

Argentina: ¿Se dejó más cosas en la cocina?

En Luisiã = precisamente en la
esquina, en recuerdo. ¿dónde
van ellos las busque?

Adela = No hace falta. ~~12~~ de-
ses informados solamente de
un asunto.

20 / Don Luisiñ: i Particular o iñe-
nien?

Adela: Eso, alla miñ'. (Se sien-
tan. ~~La~~ Aguitina permanece
de pie) Ha llamado por la-
ligura un santo (de la Peña
que preguntaba por) ^{mi marido} ~~Don Juan~~
para hablarle de un sa' que
crédito que tiene enra al.
i Usted sabe que crédito son
eso?

Don Luisiñ: (Saca un pequeño car-
net i lo hija) i Crédito?...
dice miñad a. Peña....

Adela: Don Juan de la Peña
me parece recordar.

Don Luisiñ: Pues... no se: (Decide-
do); No a' preguntárselo.

Adela: i A quien?

Don Luisiñ: A Don Eutimio. El lo
sabra'.

Adela: Pero, hombre de Dios, i No
se ha enterado miñ. Todavía
de su emisión? A Don Eutimio,
ni media palabra. I si hay
algo desagradable, me.
ris.

21/ señor...

Adela: Vendrá. Y lo recibirá
usted. Dice usted que es un
Administrador. Y se encara
de todo el asunto.

Don Luisito: (Recaído) - ¿toba en-
fadado?

Adela: No, hombre, en tema. Y
si hace falta, se pagan los
créditos y en paz.

Don Luisito: ¿De qué me va? Porque
ahora...

Adela: ¿Dónde? ¿No hay dinero?

Don Luisito: (Con el corazón) Hasta el
mes que viene no vamos a
empinar.

Adela: Pues de los otros valores.
Barita en mi firma.

Don Luisito: De otros mes.

Adela: ~~Pero~~ Vendamos tickets.

Don Luisito: No conviene.

Adela: Tenemos que empujar a
un' que al nombre de mi
marido se desprestigie.

Don Luisito: Le he ocurrido una idea
¡Hacer un empréstito!

22/ Adela: Será mejor que no
tenga iniciativas, en
misión.

Agustina: ¿Puedes hablar 70?

Adela: Tampoco.

Agustina: Es que, a lo mejor,

Adela: ^{basta}, con mi bucha

Don Luis: ¡Acertado! (Comienza
dic a anotar en su libri-
to) Cantidades bucha
chacha.

Agustina: ¡Jajaj, jajaj! Erar, ^{se}
la administra ~~por~~ ^{se} ~~servicio~~
-ta.

Adela: En resumen: que más
recibe a ese punto, pue-
-ra mantenerse firme
con él, si es preciso, ya
haremos lo que sea. "En el)

Don Luis: Entrado. (Anota) "Seme-
do de la Peña", no olvidar-
se!" (Termina el número)

Agustina: ¡Chut! la poeta está
renglón: "En la escuadra
amara, un amararse!"

Don Luis: (Ahora), ¡Séñora! 70!

Agustina: ^{En} la poeta está

23 / ¿está vista, hombre? ¿donde va
está?

Don Luisito: (Que iba hacia la izquierda)

A buscar las gafas, ¿no?

Agustina: No, hombre; vete al des-
pacho. Las gafas yo se las
llevaré.

Don Luisito: Buenos, buenos. Me abor-
ra y se runde de la suposi-
ción (Se va por la derecha)

Agustina: ¿Cómo ha dicho?

Adela: Déjale ya, mujer.

Agustina: Yo ~~ella~~ le llevaré
las gafas otra vez; pero,
desde mañana, a
quien le toca las manías
es a mí. (Miró por la
puerta izquierda). Adela va
hacia la primera de mis-
~~trada, en el momento en~~
~~que, Santiago aparece, por~~
~~la izquierda, y se queda allí~~
~~de nuevo)~~
~~hoyas. Al aparecer por la~~
~~puerta de la izquierda~~
~~Santiago, se sube a un~~
~~Adela: ¿preguntar? ¿idre? ¿Para~~
~~algo?~~

24/ Santiago = parece que descansa.
Pero me costó trabajo tranquilizarlo.

Adela: Dás una de paciencia. ¿Se iba más?

Santiago: A mi oficina un rato. Si algo descan de mí, ya sabe donde estoy.

Adela: Gracias, Santiago. No será preciso. Hoy le tocaba día analés y la excitación parece que va cediendo. Luego vendrá, además, el médico.

Santiago: ¿De qué día?

Adela: No. Uno que ya vino. No creo que le conozca usted.

Santiago: Yo en estos tres meses he conocido cinco.

Adela: (Sonriendo); Oj, Santiago! Llevamos consultados treinta y ocho. Este de ahora es por lo menos un hombre de ~~venta~~ práctica, de gran sentido común y que parece darse cuenta de las cosas. ~~Es~~ otra vez a su casa

25 / ~~el~~ ~~sto~~ ~~cto~~ ~~cto~~, ~~2~~ ~~hor~~ ~~hor~~
~~ha~~ prometiéndose descubrirnos
el origen de la dolencia,
la causa verdadera de
esta pasión de ánimos
de Emilio.

Santiago: Facia hace, porque yo,
no sé.... (buscando)

Adela: ¿le encuentra usted mal?

Santiago: Francamente, no le
encuentro bien. Perdóname
~~Adela~~, si le hablo con esta
crudeza; pero ^{lo considero} ~~me parece~~ un
deber de amistad...

Adela: ... ¿me lo agradezco en
todo lo que vale.

Santiago: Ni física ni moralmen-
te me parece Emilio aquel
que yo dejé poco después de
casarse ustedes. Ha adelgaza-
do, se ha ensombrecido. ¿ha
cambiado?

Adela: Desgraciadamente, no. Pero
yo no sé qué hacer. Es un sacri-
ficio personal, el de mis
intereses, ^{resulta ineficaz} ~~todo mi~~
~~para~~ para sacar a este hom-
bre, ~~pero~~ es ineficaz,

26/ de la colección sin salida en
que se debate.

Santiago: ¿Una disculpa entre sí le
hago una pregunta imper-
tinente?

Adela: ¡Por Dios, Santiago!

Santiago: ¿Aunque sea la indole
privada?

Adela: Sígame.

Santiago: ¿Ha tenido ~~o~~ Emilio,
han tenido ustedes, algun
reves importante de futu-
ro?

Adela: ¡Oh! me tranquiliza usted.
Ninguno. Es decir, que de
~~destruccion~~^{aprovechase} que apenas si
hay ^{ya} bienes que perder. Pero
eso es ahora. El, mi es so-
bre. Digo que usted es que es
una enfermedad de carga,
no ^{trabajando} ~~trabajando~~ así ^{compañi-}
^{Emilio} ~~de~~ ^{de} nada y gas-
tando, en cambio, sin int.

Santiago: Eso queria saber. Lo
cuanto soy se lo debo a su
marido. El fue para mi, más

27/

que un amigo, un hermano
mayor. Ahora, ante su des-
gracia, yo estoy obligado,
-quiero estar obligado,- a
demostrarle ~~que~~ mi gratitud
y mi cariño. Lo poco o nada
que poseo, a la disposi-
ción de usted está.

Adela: ¡Oh! gracias; no es ese el
caso. (Cruza la escena chachas
Aguilón de 19^a a derecha)

Santiago: Si es preciso que me
lo lleve a un viaje largo,
esta misma noche haré
la maleta. Si debo re-
nunciar a mis ocupaciones
por acompañarle,

Adela: Basta, Santiago. Que digas
perfecta cuenta de la nu-
bleza y sinceridad de sus sen-
timientos. Es inútil hallarse
frente a frente de personas,
decididas a sacrificarse
todo por la felicidad de un
ser querido y ... no hacer
más. Adela: hable, la-

28/ mentarse, desesperarse...

Santiago: ¿y si usted no se enfada,
despedirse.

Adela: ¡Pardín! Que usted se mar-
chaba.

Santiago: Pero no quería ^{irme} ~~ir~~
sin que usted supiera que de
verdad podía poner en
mí su confianza.

Adela: ¡oh! Eso, desde el primer
~~momento~~ ^{momento} adiviné.

Santiago: Por él, por ustedes, todos.
Ya se lo he dicho. ¿Sara' pue-
de robar?

Adela: ¡Hasta buen hombre tiene
usted!

Santiago: Pues le prometí no per-
derlos. El buen hombre en es-
os trances es la talle de
salvación. ¿Usted me ha vis-
to perder al ajedrez?

Adela: No entiendo ese juego.

Santiago: Cuando está en juego
es cuando más cantó.

Adela: Entonces yo debería estar
cantando sin cesar.

29/ Santiago: Cante usté, Adela.
Canta y ría; que Emilio
sabrá agradecersele. (Se va
por la segunda derecha). Ade-
la va a sentarse al sillón
de antes. Cuando se dispone
a recomodar su color de pin-
to suena, por la izquierda, la
voz de)

Emilio: ¡Adela!

Adela: Voy. (Hace un momento por el
primer término izquierda)

Aguilar: (Sentado, por la derecha)

Pasen ustedes, si quieren.
Pero les advierto que a los
señoritos no reciben a ho-
die.

La mujer } A nosotros, sí. (Entraron en
del doctor) escusa al doctor, su mujer
y sus dos hijos; el mayor de unos
diez años y el segundo de
cinco o seis)

Aguilar: ¿Es usted visita de en sa-
nidad?

La mujer } = No, pero no importa.
del doctor)

Aguilar: Entonces, no paso recados.

Doctor: Señales que está aquí el
doctor.

30 / Argentina: ¿eh?

Doctor: Es que yo... tengo esta
costumbre.

Argentina: Bien, bien. (Se va
por la puerta de la iglesia
donde).

La mujer { Te advierto, hombre,
del doctor } que, en nombre de la
ciencia, en me metes
en otra.

Doctor: Pero si es muy sencilla. Tu
limitate a ser correcta.
No se pide más

La mujer { ¿de ~~de~~ qué hablas?
del doctor }

Doctor: Se lo que quieras. Y en
mientras que hacen también
lo que quieras.

La mujer { ¿En una casa extraña?
del doctor }

Doctor: ¿No lo hacen en la pro-
pia? Yo necesito observar.
Te lo he dicho mil veces.
Mi método es observar
vosotros sois... inconscientes
instrumentos de mi méto-
do.

La mujer { Pues el instrumento Pa-
del doctor } va a romper algo

El doctor = lo rebajará de la cuenta.
31/ La mujer (del niño ^{1º} ~~receptor~~) Niños,
doctor } ¿cómo te puedes estar quie-
to?

Niño 2º = Yo tengo hambre, ma-
maí.

La mujer } = luego merendaráis.
del doctor }

Niño 2º = Yo quiero merendárs,
obra.

Doctor = Este señor, que ~~saca~~ ^{vas a}
ver, te dará caramelos.

La mujer } = ¡haucaami!
del doctor }

Doctor = ¡Si lo sabré yo! (La soula
que sale por la primera y 2ª
seguida de Aguirreana) Señor.
-ra: usted sobre perdonar es-
ta muchacha que he hecho la
visita.

Adela: Un poco gusto, doctor, en
recibir a usted y ...

Doctor = Mi mujer, mis chicos.

La mujer } Es nuestra costumbre, ¿no?
del doctor }

¿le usará? Salirán juntos
siempre. La visita de él,
las compras de mi ab....

Adela: ... el colegio de los niños.

32/ Doña: No! los niños ~~perdidos~~ van rotos al
colegio. ¿O son Emilio?

Adela: Ahora soldado, pero, si en-
tonces ustedes; ¿Qué es más
guapo! Aquí se van a abu-
rrir. Como esta no es cosa
de jugueteros...

Doña: No. en se presenpa.
Ellos se buscan solo la
distracción. En casa juegan
con los piñones que encuen-
tran a mano; Niño, deja
eso!

Niño 2º: (Que he esgido de una
muñeca una figurilla de por-
celana) ¿Están aquí los ca-
ramelos?

Adela: Aquí, no, ^{ricos.} ~~muñeca.~~ Pero se
la traeré, si quieres. (En la
punta de la esquiar ha
aparecido Emilio, que en
templa la escena)

Niño 2º: En tonces, no quiero.
(Se mueve mucho, tira al
 suelo la figurilla, que, al
caer, se rompe)

La mujer } ; Niño! ; Para verás.
del oído }
La mujer } que para contigor.

33/ Le, pero al chico ella a' es-
-trar, tira una silla, y, al fin,
asumiendo y curando, cae en
los brazos protectores que la
brinda Emilio); condenado!

; Si por algo yo no quería
venir! ; Verás como te co-

ja! Adela: (mirando tanto), Pero,
señora! Déjala.

Emilio = (con al chico en brazos)
; Ya está en barrera! ; Yo
le protejo!

La mujer (con indignación), Este
del doctor }
señor te cibra de una
agotación! Pero, ; yo te
dare en casa! (El niño
rompe a' llover)

Doctor = mujer, déjala ya.

Adela: Claro, señora. El ange-
lito no ha querido rom-
per nada. ; Verdad que
no, cielo?

Emilio = (El se viene en una
silla en el niño sobre las
piernas). ; Si has querido
romperlo, mejor. Para eso

34/ era tngo. Y todo lo que
hay en esta casa, si se
quieras; pero no lloras.

La mujer { Caballero...
del olivier }

Doctór: (Quierrompíendola); calla
tú, ahora!

Niñero: (sin hacer caso) i te has
hecho olivier? i No? Yo le
diré a tu madre que te
perdone. Vamos... seca esas
lágrimas. i Quieras un
caramelo? Toma. (Sacan
de uno de un bolsillo) El
que tú tienes soy yo. (A los
demás) i lo ven ustedes?
Aquí me ha pasado nada.
(El chico, en tanto, se ha calla-
do, golosamente, clupa su ca-
rarnelo)

Niño 1º: Y yo, a' no rompo ^{algun}
~~de~~? - na cosa?

La mujer del { ¡Jesús Bendito! i Fin
doctór... }
crenchas, Doctór? (A su
hijo) te guardarás muy bien.
¡Uf! ¡Que' sofoco! (Adela,
previssoramente pone a
buen recodo diversos obje-

35) En que están al alcance de
los niños).

Adela: No se preocupen - niños,
señora.

Emilia: (Satisfecho) En cinco se-
-rán unos grandes hombres. Tie-
nen, por encima de todo,
una gran virtud: la sincer-
-idad. (Riendo) Ven aquí,
pequeño, que te he comprado
-do otra ~~caramelo~~ golosina.
(Le da otro caramelo) ¿Que
gusta de frasa? (El niño
dice que "no" en la cabeza)
¿No? ¡Bravo! ¿de galleta?
¿de café? ¿de azúcar? (Ante
el gesto apurativo del
niño) ¡Ah! ¡Vamoo! ¿Se la
por los licoreros. ¡Fíjate un
barbiano!

Doctor: El es un barbiano mal
educado, su hermano
otro que tal; y los dos se
van, ahora vanismito, con
su mamá....

Las mujeres } ...; Si te parece ya que
del doctor } es hora!

36/ Emiliis: Por mi, pueden quedarse cuanto gusten.

Doct̃r: No es necesario más.

Emiliis: (Dejando al clero pagar
no en el suelo) Pero tiene que prometerme volver otro día.

Niñs 2a: Si, señor.

Emiliis: Y yo le daré más cara.
más.

Niñs 2a: Si, señor.

Emiliis: Pero no romparás nada.

Niñs 2a: Si, señor. (Emiliis ris)

La mujer } = Vamos, vamos a casa.
del doct̃r }

Emiliis: Yo les acompaño hasta la puerta. (Al doct̃r) ¿No habrá inconveniente?

Doct̃r: Se van a ir a casa. Vaya usted con mi gente, que yo quedo con Adela, recetando.

Emiliis: ; Eso está bien!

La mujer } (A Adela) Espere, señorita,
del doct̃r } que habrá usted sabido
disculpar....

Adela: ; Pero no faltaba otra cosa!
En casa.

37 / La mujer { : ¡Ay, me sentía! mi
del doctor } cosa, en estas de fier-
-ras, me sabe usted cómo
está!

Emilio : (Con un clico de cada
mano) por fieras amansadas.

Niño 2.º : (A Emilio) Oye, señor. ¿Por
qué eres tan chiquito, tan
feo?

La mujer { : ¡Fenís! ¡Niño! (Al doctor)
del doctor } ¿hu ves?

Emilio : ¡Déjale usted, señora! ¡Sim-
ceridad! ¡Bastante sinceri-
dad de los niños! (Mueve
por la derecha de los niños
y su madre y de Emilio, ^{en} que
ya ríe y pierde, al alegrar-
se).